

La Ética de la Información de Luciano Floridi

Carlos Eduardo Colina Salazar

carecol@gmail.com / carecol@ucv.ve

<https://orcid.org/0009-0009-4698-9807>

Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO)

Universidad Central de Venezuela

Resumen

En la primera década del siglo, el filósofo italiano Luciano Floridi, plantea una ética de la información, ontocéntrica e infocéntrica. Es una ética del ser: todo en el universo existe como objeto de la información y debe ser preservado. Aunque el experto académico y asesor internacional la abandonará, posteriormente, en pro de una ética plural de la inteligencia artificial, conviene someterla a revisión, porque sus evidentes falencias y limitaciones, no excluyen algunas lúcidas aportaciones sociológicas, relacionadas con la sociedad digital actual.

Palabras clave: Ética, Infoesfera, Filosofía, Información, Inforg

The Ethics of Information by Luciano Floridi

Abstract

In the first decade of the century, the Italian philosopher Luciano Floridi proposed an ontocentric and infocentric ethics of information. It is an ethics of being: everything in the universe exists as an object of information and must be preserved. Although this academic expert and international advisor would later abandon it in favor of a pluralistic ethics of artificial intelligence, it is worth revisiting, because its evident shortcomings and limitations do not preclude some insightful sociological contributions related to today's digital society.

Keywords: Ethics, Infosphere, Philosophy, Information, Inforg.

INTRODUCCIÓN

La eclosión sucesiva de las redes sociales, la inteligencia artificial y de la robótica, ha puesto sobre el tapete la perentoriedad de la discusión de una ética que fundamente la evaluación ciudadana, académica y política del impacto social de las tecnologías digitales.

La ética de la información del filósofo italiano Luciano Floridi constituye una mirada que cabe evaluar. De hecho, él no ha sido un experto académico de oficina de manera exclusiva, sino también un asesor connotado de la Unión Europea en temas correlacionados, en el camino hacia La Ley de la Inteligencia Artificial, recientemente vigente.

En la primera década del siglo, el autor plantea una ética del ser: todo en el universo existe como objeto de la información y debe ser preservado. Aunque abandonará posteriormente esta ética infocéntrica y ontocéntrica, en pro de una ética plural, conviene someterla a análisis, porque sus evidentes falencias y limitaciones, no excluyen algunas lúcidas aportaciones sociológicas, tales como la redefinición sistémica y distribuida de la agencia y de los sujetos que ha implicado la ciborigización y el surgimiento del denominado «inforg». La propuesta de la ampliación de la agencia y paciencia moral es un tema de discusión pendiente en la sociedad digital actual, en donde coexisten sujetos biológicos, agentes artificiales, digitales, sociales; y multiagentes híbridos (naturales/artificiales).

A la ética y filosofía floridiana primigenia le corresponde lógicamente una epistemología, subtema que desarrollaremos en la siguiente sección.

Epistemología de la información

En la interpretación auto-reflexiva de su epistemología, Luciano Floridi califica a su filosofía de construccionista, la cual pretende dar cuenta del diseño de los elementos de la Infoesfera. En esta línea argumental, el autor critica la epistemología representacionista de la información y al “correspondentismo” (sic). En el proceso de semantización, mediante nuestras interacciones perceptivas, le damos sentido a la realidad.

En un momento dado, Floridi usa la noción de ingeniería conceptual, para abandonarla luego, debido a sus connotaciones mecanicistas y deterministas, y reemplazarla por la noción de diseño conceptual, que no alude a nada que se descubre, pero tampoco se inventa por completo. Uno de los principios básicos de esta perspectiva es que sólo lo que es construible es factible de ser conocido. El conocimiento es un proceso de modelado que edita la realidad y la hace inteligible. Una teoría, controla, implementa y prueba determinados modelos.

Dentro de la filosofía construccionista de la informaciónⁱ (en adelante FI), el método de los *niveles de abstracción* es central. Después de establecer las pautas para elegir y delinear un problema, se proporciona un método para observarlo y analizarlo. De hecho, dichos niveles son una suerte de lentes mediante los cuales los sujetos aprehenden el mundo.

Frecuentemente, las disputas filosóficas se generarían por una confusión de los *niveles de abstracción* o estratos en donde las preguntas suelen ser formuladas y respondidas. El asunto crucial sería ajustarse a cada nivel y a los datos adecuados. Este sería uno de los legados de la informática a la FI.

La responsabilidad epistémica es crucial para la FI, de influencia kantiana y cartesiana. Los seres humanos y los agentes informacionales inteligentes son las únicas entidades responsables de la semantización de la realidad. Datos y reglas, potencian y restringen esta dinámica. Nuestra semantización de los datos es un tarea epistémica y ética. No obstante, constituye un llamamiento que no es solipsístico, con lo cual se aleja del influjo autoral citado. El diseño y su desarrollo nos compete a todos. Este proceso de información constituye un bien público que también nos beneficia a todos.

...La responsabilidad epistémica comprometida en el diseño de una realidad significativa no es solo una labor epistemológica asignada como agentes epistémicos individuales. Es también, y probablemente más importante, una obligación social y ética que tenemos para con los otros. Si nadie más que nosotros hacemos que la realidad sea significativa para nosotros mismos y para los demás, si no existe otra fuente de significación en el universo a excepción de nosotros; si nuestra «moneda semántica» no se encuentra respaldada por ningún patrón de Dios, entonces solo existe una inmanente semántica que nos corresponde diseñar, desarrollar, proteger y compartir. Este es nuestro llamado... (Floridi, 2012:217).

Para Floridi, la FI constituye un paradigma innovador que responde a fuerzas extrínsecas al sistema filosófico mismo, es decir, a los significativos y acelerados fenómenos de la información y la comunicación, sus ciencias y tecnologías. La FI asume un pluralismo sin relativismo, en donde cualquier construcción se ve constreñida por el comportamiento de los datos.

Ahora bien, esta toda esta autodefinición epistemológica, contrasta con la meta interpretación de Beavers (2013), para quien Floridi se adscribe a un realismo estructural informativo (ISR, por su sigla en inglés), comprometido con la existencia de una realidad independiente para la mente, que posee determinadas propiedades estructurales.

Seguidamente, veamos pues que dice el filósofo italiano de la dimensión ontológica y del neologismo correlacionado.

INFOESFERA. Filosofía y ontología de la información.

En términos floridianos, las TIC han catapultado una reontologización del mundo, coadyuvando a la aparición de la infoesfera, es decir, el ambiente semántico en donde desplegamos nuestras interacciones cotidianas. Este entorno nuevo tiene un basamento en la tecnología digital, pero ontológicamente es diferente al mundo físico y material.

La ecología de la información define un ambiente conformado por datos, información, conocimiento y comunicación. La infoesfera es un entorno inmaterial que pone en valor a lo intangible. En realidad, incluye el ciberespacio y los espacios analógicos de información. No es el primer autor que utiliza esta noción, pero su versión categorial es la de mayor originalidad y desarrollo.

Carlos Eduardo Colina Salazar

En la disertación inicial de Floridi (2013) existen tres nociones claves: infoesfera, hiperhistoria y cuarta revolución. En esta última, las TIC han sido un factor decisivo en la configuración del entorno de nuestras vidas, tal como hemos señalado. Con la IA, se crean robots y sus respectivos ambientes inalámbricos, en donde interactúan entre ellos y los seres humanos. En este nuevo contexto surgen una serie de problemas entran en el escenario: privacidad y seguridad de los datos, propiedad, intelectual, acceso, entre otros.

Tradicionalmente, el *homo sapiens* solía estar en el centro, pero hemos sido progresivamente desplazados por tres revoluciones. En primer lugar, por Copérnico, quién indicó que el núcleo no estaba ocupado por nuestro planeta azul. En segundo lugar, Charles Darwin nos señaló que el *homo sapiens* no estaba en el centro del juego biológico. En tercer lugar, Freud nos confrontó y nos espentó que no éramos tan racionales, asunto que confirmó posteriormente la neurociencia.

Hoy día, las tecnologías digitales son el motor conformador de la cuarta revolución. Nos colocan un espejo frente a nosotros y nos dicen que no somos los únicos seres capaces de interacciones y decisiones racionales y que funcionan con información y datos. En realidad, según el autor, somos organismos informativos entre muchos otros, biológicos o artificiales.

En las últimas dos décadas, las TIC y la IA han creado trillones de datos, es decir, una cantidad que representa el 99% del total de datos generado y acumulado por la humanidad en su devenir (Floridi,2022). Es una sociedad hiperhistórica, en donde una guerra cibernética puede socavar su infraestructura. Se requiere de un pensamiento nuevo y una legislación novedosa con un fundamento ético que genere confianza en el nuevo escenario. Esta ontología informacional identifica un mínimo común denominador que establece que tanto los seres humanos como los animales, las plantas, las ideas y los artefactos, son entidades informacionales. Este enfoque da cuenta de la nueva realidad societal;

...la aparición de agentes artificiales suficientemente informados, «listos», autónomos y capaces de ejecutar acciones moralmente relevantes de manera independiente de los humanos que los han creado, produciendo «el bien artificial» y «el mal artificial» (Floridi y Sanders, 1999; Floridi y Sanders, 2001, citado por Floridi,2006:34).

Según el postulado Modelo RPO (Recurso-Producto-Objetivo), la información integra, esencialmente, tres dimensiones. 1.-La información como recurso, es decir, como algo que puede ser usado por un agente moral. 2.- La información como producto, o sea, como algo que puede ser generado, y 3.- La información como objetivo, considerada en su incidencia en el entorno informacional. Estas tres dimensiones se articulan e interactúan en la infoesfera. En síntesis, el agente no sólo es consumidor sino también productor de información, y sus acciones y valoraciones impactan en el *umwelt*.

La información, más que una magnitud físico técnica, es estructura y significado. De hecho, atraviesa transversal y constitutivamente el andamiaje (sistémico) de la infoesfera. La información se convierte en nuestro ecosistema, caracterizado por cuatro elementos claves: globalidad, sincronización, correlación y deslocalización (Almendros y Echeverría, 2019).

Carlos Eduardo Colina Salazar

Ahora bien, independientemente de que se acepte o no la ontología floridiana y sus presupuestos epistemológicos, la cyborgización impulsada por la digitalización constituye un hecho fáctico irrefutable.

En la cuarta revolución impulsada por las TIC, la naturaleza y el rol de los seres humanos dislocados es el de *inforqs*, que denotan la emergencia de un multiagentes híbridos (naturales/artificiales), pero que no serían protésicos, sino *naturales*, es decir, seres integrados plenamente en la infoesfera. Los sujetos y la agencia, se resignifican y pasan a pensarse como distribuidos, en términos de *multi agency system*. Ahora la agencia se distribuye y se comparten tareas y funciones con los artefactos. Los seres humanos son *inforqs* en simbiosis con el entorno informacional pero también información misma.

El sujeto deja de definirse en términos individuales para pasar a concebirse como sistémico. Las ideas de identidad, esencia y unidad se ven socavadas.

...El inforq es un sistema (auto) poiético: un sistema distribuido y dinámico. El entorno (con)figura la identidad. Las TIC no son technologies of the self», sino «ecopoietic technologies». El sistema inforq está constituido por tres membranas de naturaleza informacional «..que explican procesos sistémicos como la (auto) regulación, la autopoiesis, la evolución, el dinamismo, la distribución o la emergencia...» (Ob.Cit: 28).

En la perspectiva floridiana inicial, la categoría de responsabilidad es desplazada por la imputabilidad y la noción de rendición de cuentas, que no requieren mente ni intenciones, por ende, se puede rastrear la cadena causal hasta un dispositivo o sistema tecnológico. La noción de responsabilidad sería característica del discurso ético antropocéntrico y tornaría inviable la consideración de otros tipos de agentes, diferentes al ser humano. Para el ex presidente de la Asociación Internacional de Informática y Filosofía (2006-2011), la ampliación de los agentes morales hacia actores no mentales implica una comprensión de la compleja sociedad de la información. De hecho, la EI considera dentro de este rubro a los agentes artificiales, quienes pueden ser objetos de imputabilidad. Si alguien o algo pueden ejecutar acciones susceptibles de calificación moral constituye un agente moral.

La construcción del *inforq* es *onlife*, se produce en el ecosistema informacional de acuerdo a una lógica ecológica y no egocéntrica. El entorno *onlife* trasciende la división entre lo on-line y lo of-line y es propio de la generación posmilénica (Z). Ahora bien, según Luciano Floridi, a la anti-antropología de los *inforqs* le corresponde la necesidad de desarrollar una novedosa Ética de la información (en adelante, EI).

Ética infocéntrica inicial

La propuesta del autor italiano es una macroética que es teórica, global y “ecológica” y pretende abarcar todo lo real. Es evidentemente ontocentrista, es decir, equipara ser e información.

Carlos Eduardo Colina Salazar

... Este principio ontológico de igualdad implica que toda forma de realidad toda instancia de información/*ser*, por el simple hecho de ser el *ser* lo que es, posee, en principio, un derecho igual, aunque relativo a existir y a desarrollarse del modo que corresponda a su naturaleza. En la historia de la filosofía, este punto de vista ya fue defendido por los filósofos estoicos y neoplatónicos. (Floridi, 2006:28).

En esta línea argumental, todas las entidades adquieren un estatuto informacional, es decir, la EI es infocéntrica. Las condiciones mínimas para ser objeto del discurso moral son reducidas al extremo. En efecto, la preocupación ética y moral se amplía y extiende de la biosfera (material) a la infoesfera (inmaterial). La mera existencia adjudica un valor positivo, aunque sea reducido, y, por el contrario, la inexistencia confiere un valor negativo.

En la nueva etapa de semantización del ser, la información es reconocida como basamento del reclamo moral básico; y si en el universo todo existe como objeto de información, estamos ante una ética del ser. "...Las diversas ramas de la filosofía se preguntan qué es: el conocimiento, el ser, el bien, el significado y muchas otras cosas más. Pero, ¿cuál es la X del nuevo paradigma? Obviamente, la información. (Floridi, 2007:6). En consecuencia, todos los objetos informacionales merecen un determinado respeto.

Para la EI, aquellas visiones que se centran en una dimensión del ciclo informacional, son microéticas reductivistas. Estos enfoques unilaterales se circunscriben a un campo de aplicación profesional, por ejemplo: la ética de la computación, la filosofía de la información, la biblioteconomía y la documentación, entre otras. Por el contrario, la EI considera a las tres dimensiones de la información, aludidas en el modelo RPO, en su interacción y articulación en el seno de la infoesfera.

Según la concepción inicial de Floridi, la ética clásica y moderna, tiene un carácter antropocéntrico y, por tanto, un valor moral restrictivo, con agentes y pacientes exclusivamente humanos. El antiguo profesor de la Universidad de Bari plantea reemplazar esa perspectiva clásica centrada en el agente por otra cuyo núcleo sea el paciente. Por consiguiente, si ahora el centro del mundo es la información, hay que asignarle un lugar equivalente. En suma, se sigue la línea de las nuevas perspectivas éticas (ambiental, médica, bioética), donde es el agente quien recibe del paciente los lineamientos y parámetros conductuales. En esta línea de ideas, más allá de nosotros y los animales en general, toda la realidad posee valores morales.

Como indicábamos supra, en este enfoque es central la metodología del *nivel de abstracción* LoA (*Level of abstraction*). De hecho, esta categoría atraviesa y estructura todo el marco ético. Para Floridi el nivel de abstracción ontocéntrico e informacional es más ventajoso y omniabarcante que el biológico, empleado por la ética medioambiental. El *homo poieticus* debe cuidar, proteger y mejorar las condiciones de la infoesfera. La responsabilidad es, entonces, ecopoiética.

Dentro de los agentes artificiales se incluyen tanto los agentes digitales como los agentes sociales; partidos, sociedades, organizaciones y los sistemas híbridos de humanos y máquinas. El modelo ético tradicional solo consideraba la agencia humana individual, empero, hoy día, compartimos contextos de

moralidad distribuida. De hecho, los dispositivos de IA son agentes informados y con cierta autonomía decisional.

La EI prescribe cuatro leyes morales básicas como marco del agente moral. Las tres primeras pretenden omitir, evitar o eliminar la entropía de la infoesfera; la última, promueve su prosperidad. La entropía se refiere en este caso a cualquier destrucción o degradación de los objetos informacionales. Una afectación positiva implica un aumento de la información, por el contrario, un influjo negativo, comporta entropía y disminución de la información. En términos actuales, la desinformación genera empobrecimiento y entropía en la Infoesfera. Por el contrario, la información veraz logra enriquecerla.

A MODO DE CIERRE

El infocentrismo y ontocentrismo de la ética de la información floridiana conlleva el llamamiento a proteger todo, lo cual tiene como resultado evidente que no custodie nada. El enfoque paninformacionista desdibuja prioridades, con una agencia y paciencia moral difuminadas, aunque también es verdad que logra apuntar hacia problemáticas ineludibles y redefiniciones imposterables de tipo sociológico con implicaciones éticas.

Cabe acotar con Fretel (2021) que el modelo floridiano RPO resulta orientador y contribuye a comprender los efectos de las tecnologías en el entorno informacional, pero es simple e insuficiente y debería mejorarse. Las tres grandes categorías no son exhaustivas e incluyentes. Hay fenómenos que podrían incorporarse en más de una, y, por otra parte, existen fenómenos que difícilmente pueden insertarse en una de ellas porque surgen de su interacción. Por ejemplo, la desinformación puede incluirse en las tres dimensiones.

Ahora bien, si bien el profesor de Filosofía y Ética de la Información de la Universidad de Oxford postula inicialmente un minimalismo ético metodológico, en ese momento fundacional, señalaba también que, posteriormente, habrían de integrarse otros niveles de abstracción que dieran cuenta de valores más cercanos a lo humano.

El autor reconocía en su momento que su macroética, como tantas otras teorías, no estaba exenta de problemas y que podría complementarse con otras macroéticas en función de construir una perspectiva novedosa.

No fueron afirmaciones baladíes, porque el autor acometerá dicha integración y complementación de manera coherente en trabajos futuros. De hecho, el desarrollo ulterior del pensamiento y acción del director y reciente fundador del Centro de Ética Digital de la Universidad de Yale, avanzó hacia el establecimiento de jerarquías y escalas. Y sus aportaciones lograron un impacto social y legislativo sin parangón.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almendros, L. y Echeverría, J. (2019). “Ontología y epistemología de la infoesfera. Una interpretación de la filosofía de la información de Luciano Floridi” en Ramírez, César (2019). Los alcances y efectos del nihilismo en el pensamiento y la cultura del hombre contemporáneo. - Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. pp. 13-33. Disponible en: https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/9197/Ontolog%c3%ada_epistemolog%c3%ada_infoesfera.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Beavers, Anthony (2013). “Floridi historizado: la cuestión del método, el estado de la profesión y la oportunidad de la filosofía de la información de Luciano Floridi”. Revista Escritos. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Potificia Bolivariana, Vo. 21. No. 46. Bogotá, Junio 2013. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-12632013000100003
- Floridi, Luciano (2006). Ética de la Información: naturaleza y alcance. Revista ISEGORÍA, N° 34, pp. 19-46. Disponible en: <https://philarchive.org/rec/FLOTDL>
- (2007). Por una filosofía de la información. Revista Anthropos: Huellas del conocimiento. No. 214. Pp. 44-50. Disponible en: <https://philpapers.org/archive/FLOPUF-3.pdf>
- (2012). Pasos a seguir para la filosofía de la información. Revista Interamericana. Bibliot. Medellín (Colombia) Vol. 35 n° 2 2012 pp. 213-218. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rib/v35n2/v35n2a08.pdf>
- (2013). The philosophy of information and information ethics. Innovation Forum 2013: "Data-Driven Innovation: The New Imperative for Growth". Foundation of the European Institute of Innovation and Technology. Available: <https://www.youtube.com/watch?v=ARIMrgSBWml>
- (14.08.2014). The Gardener, the Dentist, and the Long-Jumper: Ethics in the Age of Information. Oxford Internet Intitute. Available: <https://www.youtube.com/watch?v=DOOIYTEX80Y&t=247s>
- (2017). Una defensa del construccionismo: La filosofía como ingeniería conceptual. PENSAMIENTO, vol. 73 (2017), núm. 276, pp. 271-300.
- Texto original. 2011. Disponible en: <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/11740/10975>
- Floridi, Luciano (2022). La encrucijada ética entre robots y algoritmos – Entrevista. Entrevistador: Massimo Turatto | Valpo, 7 al 10 de noviembre 2022. Festival Puerto de Ideas. Valparaíso. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=C76U1TVaST8>
- Fretel, L. (2021). La Ética de la información de Luciano Floridi aplicada a los problemas informacionales de la novela 1984 de George Orwell. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San

Carlos Eduardo Colina Salazar

Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM. Disponible en: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/16970/Fretel_gl.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ⁱ Para Floridi, la FI ha sido una cenicienta que ahora emerge y pretende ser reconocida como *prima inter pares*. Las interrelaciones entre la informática, las tecnologías emergentes y la filosofía han sido conceptualmente fecundas. La informática ha aportado a la filosofía: nociones, argumentos, métodos y modelos. La informática ha impactado también a muchas ciencias y ha aportado un metalenguaje al que otras disciplinas traducen sus problemas.

“La filosofía de la Información (FI) es una nueva disciplina filosófica que trata acerca de: A) la investigación crítica sobre la naturaleza conceptual y los principios básicos de la información, incluso de su dinámica (concretamente: la computación, es decir, la manipulación mecánica de los datos, y el flujo informacional, a saber, los diversos procesos de recogida, almacenamiento e intercambio de informaciones), su utilización (la denominada *information ethics* (o ética de la información) y sus ciencias; y B) la elaboración de metodologías teórico-informacionales y computacionales susceptibles de ser aplicables a los problemas filosóficos”(Floridi, L.2007:2).